



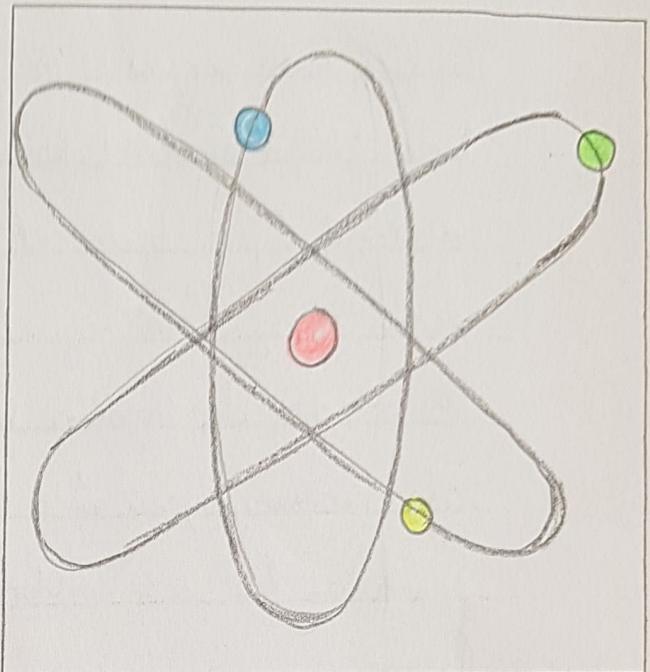
"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS

Autoría: ALBERTO V. J. - 9 años



LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS



Érase una vez una familia que vivía muy feliz. Pero un día la madre enfermó. Caroline Lyn, la hija, hizo lo posible para salvarla. Terminó el colegio y la universidad y emprendió a estudiar sobre el virus. En su investigación descubrió que el virus se llamaba Wong. Nunca nadie se había infectado de Wong. Caroline Lyn se dio cuenta de que el virus era muy mortal. Con mucho esfuerzo de ellos inventaron la vacuna. No sabían qué conflictos podrían tener, así que primero lo probaron con animales. Fue perfecto con ellos y ya emprendieron con los humanos. Pero el resultado no fue tan buena. La gente se desmayaba o tenía problemas de corazón... Tuvieron que inventar otra. Pero ahora era más fácil saber qué investigar y qué no. Esta investigación fue más larga pero más exitosa.

Salio todo genial, la vacuna, la investigación... todo, todo fue un éxito! Era un momento especial. La vacuna se extendió por todo el mundo para no infectarse del virus Wong. Pero aquél día apareció la peor noticia - la madre de Caroline había muerto. Fue muy triste pero sin embargo ¡salvó a todo el mundo del virus! Estaba triste pero a la vez contenta. Había estudiado Física y Química. Caroline y sus compañeros científicos defendieron el mundo. A Caroline y Lyn le dieron muchos premios. Nobel, Rávistos... Y cada premio que ganaba se lo dedicaba a su madre. Y otro día se descubrió otro virus que se llamaba Wuje. Este virus contagiaba mucha más gente que el primero. Caroline describió que el virus no era muy mortal. Fue horrible porque nadie le ayudaba, nadie. El trabajo fue durísimo y tampoco terminó de aprender todo sobre el virus Wuje. Pero un día cuando salió del laboratorio, todo el mundo empezó a darse ánimos desde sus casas. Fue el momento más feliz de la vida de Caroline. Ver como las casas aplaudiendo y aplaudiendo es un momento histórico! Al día siguiente, se fue al laboratorio muy contenta por los ánimos

de las personas. Muchos compañeros de su laboratorio no la creían y otras muchas estaban enfermas. Los estudios iban muy despacio y le costaba convencer a la gente de su trabajo. Fueron meses durísimos. Apenas salía del laboratorio para darse una ducha o descansar un rato, pero no podía rendirse. Le debía a su madre el continuar con el estudio y ella era la que le daba fuerza para continuar, o peor de que no estaba siendo fácil.

Una noche, mientras descansaba sobre su cama agotada por los ¹⁰⁵ duros que había tenido, una idea vino a su cabeza. Un cambio en la fórmula que estaba utilizando era la solución. Se vistió a medianoche y salió corriendo al trabajo. Había descubierto como acabar con el virus. A partir de ahí solvieron los premios y la fama. Estaba convencida de que el cambio en la fórmula había sido ayudado de su madre para demostrarle que hay que ser valiente y luchar hasta el final por conseguir un sueño: desde niña quiso ser científica para ayudar a los demás.